

ENRAIZANDO HUELLAS: MEMORIAS SIN OLVIDO

MESA DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

Amanda Castiblanco¹

Robert Hernández²

Miguel Roberto Rodríguez³

Mónica Perassi⁴

Resumen

La memoria es un campo de tensiones constantes, donde el ser humano guarda sus más ínfimos recuerdos. Esos recuerdos se convierten en colectivos al ser arte y parte de una misma comunidad que participa en la construcción del ser. De esta manera, la memoria individual, replegada desde la memoria colectiva de un mismo grupo, da paso a la conformación de la memoria histórica atraída desde el pasado. Su puesta en escena, en el reconocimiento, es enfocada hacia el fortalecimiento de identidad de la comunidad misma.

PALABRAS CLAVE:

Memoria histórica, identidad, tradición oral

¹ Maestrante en Comunicación – Educación, Semillero de investigación Enraizando Huellas. Profesor Comunicación social- Periodismo; Centro Regional Zipaquirá
yeismy.castiblanco@uniminuto.edu; amandacastiblanco@hotmail.com, 3142338873

² Estudiante Comunicación Social – Periodismo, Semillero de Investigación Enraizando Huellas. Centro Regional Zipaquirá

³ Estudiantes Comunicación Social – Periodismo, Semillero de Investigación Enraizando Huellas, Centro Regional Zipaquirá

⁴ Maestrante en Patrimonio Cultural, Proyecto de investigación “Reconociéndonos en el aula”, Profesor Comunicación Social – Periodismo; Centro Regional Zipaquirá, monicaperassi@gmail.com 3002106937

Problema

Tras la globalización acelerada en la que nos encontramos insertos, relegamos las historias como base y raíz de nuestros pueblos; el caso de Zipaquirá no es aislado de esta realidad. La intensiva transitoriedad de turistas al municipio, guiados por su “principal atractivo” la Catedral de Sal; la urbanización acelerada con escaso control, que genera crecimiento demográfico desbordado en el municipio (16% desde el 2005 al año 2014); la extensión educativa y el recibimiento diario de población, restan importancia a la tradición oral y las narrativas de nuestro pueblo.

Dichas narrativas no son reconocidas por las nuevas generaciones que habitan y transitan el territorio, razón por la cual la cultura y la tradición oral se ven enfrentadas a fuertes amenazas de extinción, que de forma imperante nos exigen su fortalecimiento.

Marco teórico

La memoria histórica ha de ser definida desde el acercamiento interno con el pasado, recordando y evidenciando hechos anteriores y será reflejada desde el avance hacia lo que no se quiere repetir. A través de narrativas orales, tanto individuales como colectivas, logran convertirse en “fuentes dinámicas y medios para documentar e interrogar el pasado y comprender las variadas formas mediante las cuales la memoria moldea las opciones de vida”. CNMH (2013). Este proceso es planteado en forma ascendente, siendo los mismos constructores quienes definen, a medida que se va desarrollando el proceso, que es lo que se debe contar de la memoria, dejando claras las reflexiones y evidencias en el desarrollo del mismo.

El objetivo de la reconstrucción de la memoria dentro de territorios como Zipaquirá tras su historia de vida campesina, es dar a conocer relatos desde la experiencia de vida. La conformación del territorio enmarcada desde sus primeras luchas internas de construcción de su asentamiento, con la intención de reflexión dentro de procesos modernos que olvidan sus raíces y las dejan escasas en la fundamentación de un pasado.

Para empezar a pensar en memoria, es necesaria la escucha abierta a los actores de la misma, que logren encontrar puntos focales dentro de sus dinámicas de recordación, requiriendo así, el aporte de la comunidad para su reconstrucción. Desde allí se plantea una actividad casi que autobiográfica con pretensión de escucha de lo que se quiere contar, siguiendo una ruta base, para luego articularla con las historias de los otros, buscando entre estas, puntos de encuentro que puedan servir para articular la historia.

Al crearse la transversalización de las historias del colectivo, se comienza a recrear un politexto, escrito a varias voces, focalizando los eventos e interviniendo en cada recuerdo desde la individualidad hasta la colectividad, esto nos dará como resultado no solo la reconstrucción de la memoria, sino también servirá al interior de cada actor como un ejercicio de liberación, terapéutico y político, activando la memoria y limpiando a su vez episodios de dolor que puedan guardar o que permanezcan aún aislados en las memorias de los actores.(Molina, V. 2010)

En la construcción de memoria colectiva, el proceso de reconstrucción es cambiante, a tal punto que puede ser considerado un hipertexto, donde cada uno de los actores recuerda lo que quiere recordar, lo que para él es simbólico y memorable, llevándolo a una re-significación que en su proceso contendrá tres características, que son: la temporalidad de la memoria, esta hace referencia al pasado como sucesión del evento, presente como evocación y construcción y futuro como alerta para posteriores eventos con similitud y nuevos actores; la segunda característica corresponde a los medios implicados, que expone la selectividad de significados en cuanto a recuerdo y olvido; la tercera característica corresponde a los factores sociales, que tienen algún tipo de incidencia en la reconstrucción. Molina, V. N. (2010).

Con base en las tres características, se retoman experiencias individuales en busca de su articulación con las experiencias de la comunidad (actores), para ser tomados como parte del proceso de reconstrucción de memoria. Como lo interpreta Molina, es una tarea dispendiosa, en lugares donde a este tiempo se siguen reproduciendo las mismas prácticas de violencia, que requiere el tiempo y paciencia para lograr encapsular las historias para que generen una toma de conciencia desde el colectivo, que aporte de esta forma a la construcción del tejido social del mismo espacio donde se recogen.

Ahora bien, hablando de memoria no se puede desligar el término identidad, entendida como “la síntesis que cada uno hace de los valores y de los indicadores de comportamientos transmitidos por los diferentes medios a los que pertenece”(CIP – FUHEM) contando desde allí todo aquello que culturalmente y contextualmente nos forma y transforma.

Esta identidad se construye como propia desde el espacio abierto de socialización, es decir, que mi propia identidad la construyo desde el colectivo que influye en la modificación de mi propia cultura y a su vez se refleja en trabajos que desde la memoria logran fortalecer el tejido social desde la escucha y el relato que el otro (actor-comunidad) narra como parte de su tradición oral.

Lo anterior se refuerza desde la academia. Se propone como una investigación de comunicación participativa, recordando que esta se construye en relación con la comunidad y la participación y

acción que se pueda ejercer con ella bajo una relación de construcción dialógica (Alejandro Barraquero).

Por lo anterior, el semillero de investigación permite indagar sobre las líneas de memoria partiendo en primer momento del ejercicio de fortalecimiento de memoria desde crónicas salineras, para llegar en un segundo momento al desarrollo de la muestra fotográfica que nace a partir de la recolección de esas memorias.

Diseño metodológico

La investigación es presentada desde el enfoque de Investigación Acción, desde allí se conciben a los estudiantes y docentes involucrados en el proceso, como investigadores de su contexto natural (habitable o transitable).

El enfoque es descriptivo y exploratorio, ya que pretende describir una situación en un contexto natural y a su vez trabajarla desde la academia como un proceso innovador que desde allí se concreta.

El enfoque trabajado es cualitativo, guiado desde grupos focales que delimitan el trabajo con la comunidad desde la comunicación participativa.

Población: La propuesta presentada se ha venido realizando como trabajo de aula con estudiantes de III y VI semestre de Comunicación Social – Periodismo del CRZ enlazado con los investigadores del semillero desde el 2016 y se divide en 2 etapas desde segundo semestre de 2016 a la fecha.

ETAPA 1

En primer momento, el acercamiento fue propuesto desde el reconocimiento de la memoria histórica de Zipaquirá, se realizaron encuestas base que arrojaron resultados de desconocimiento del Patrimonio Cultural Inmaterial, como base de la memoria histórica del municipio (estudiantes de VI semestre – investigadores del semillero)

En segundo momento, se realizó una guía de campo y se dividieron temas que atravesados por la tradición oral, daban respuesta a esas fibras que mantienen la historia de Zipaquirá, pero no la historia contada por los libros, sino la historia contada por la comunidad.

Se dieron alrededor de 30 temas, los cuales ellos debían escoger para indagar sobre él. Desde acá, la comunicación popular cumple un papel fundamental en esta investigación; el salir de la universidad y encontrarse con su espacio real, bien sea habitado o transitado, genera una

confrontación con su propia visión del espacio. Así mismo, el papel horizontal cumplido estudiantes – profesores – comunidad, nos lleva a conservar la raíz de la comunicación popular, que a su vez se genera desde el papel crítico de la memoria, generando nuevas posturas y nuevos reconocimientos del espacio.

Finalmente, tanto estudiantes como investigadores recopilaban las historias en un solo texto reconstruido por cada uno de ellos. La historia contada era puesta en sus manos para darle forma en un solo relato, la crónica.

ETAPA 2

Tras el reconocimiento de las historias y la construcción de las crónicas, optamos por darle una segunda parte a nuestro proceso de memoria, este proceso es propuesto desde la imagen, el análisis de las fotografías, antiguas contrastadas con recientes.

Al igual que en la primera etapa, se proponen los temas y se procede a la realización de un rastreo fotográfico y documental desde la imagen; realizamos una investigación profunda con base en la memoria histórica y la identidad. Si bien el relato es válido (como lo hemos trabajado en investigaciones y construcciones previas) la imagen también.

Por lo anterior, la investigación realizada se enfoca en la búsqueda de personas que pertenecieron a la construcción de historias en el territorio y que las nuevas generaciones desconocen en su realidad. La falta de apreciación se debe a que no existe una identidad fortalecida que reproduzca el relato, la tradición oral y las narrativas de la memoria.

De esta forma, procedemos a la realización del trabajo de campo, bajo una guía estructurada que responda al contraste de la historia con la realidad nueva y latente, que se puede interpretar desde la imagen. Tanto estudiantes como investigadores, rastreamos información y fotografías para finalmente convertirlas en el corredor fotográfico de la memoria de Zipaquirá (en proceso).

Hallazgos

Los hallazgos preliminares que se mantienen desde la primera etapa del proceso, son enfocados desde el reconocimiento que tienen estudiantes y comunidad de la memoria histórica del municipio, desde allí se parte a la construcción de historias concretas de tradición oral que reconocen los habitantes de Zipaquirá.

ETAPA DIAGNÓSTICO

El primer acercamiento busca indagar sobre la transitoriedad de los estudiantes en el municipio y el contacto que se genera con el mismo. Esta etapa fue realizada con los estudiantes de VI semestre de Comunicación Social - Periodismo

- Contacto con Zipaquirá (37 estudiantes)
- 45% tiene familiares en Zipaquirá (55% no)
- 46% vive en el municipio (54% no)
- 48% tiene vínculos afectivos (amigos – pareja) (52% no)
- 35% trabaja en el municipio (65% no)
- 83% Asocia a Zipaquirá con la Catedral de Sal (8% con otros lugares reconocidos – 9% con la sal)

Sin embargo, el 100% de los estudiantes asegura tener un vínculo fuerte con Zipaquirá desde su universidad, lo que los lleva a generar ciertos vínculos de interés con el municipio.

Finalmente, el trabajo realizado fue recopilado en un libro de Crónicas salineras, que asila relatos de la comunidad, los cuales fueron socializados al término del curso, con estudiantes e investigadores, para a partir de allí, realizar el rastreo fotográfico y documental como segunda etapa del proceso.

¿Qué se pretende en esta segunda etapa de nuestro proceso?

Una de las maneras más concretas y certeras para conocer parte de la historia de estos pueblos, va más allá de lo que podemos encontrar en libros o en internet; es precisamente lo que las personas con vivencias de muchos años nos tienen para contar. El objetivo principal es buscar a los abuelos que son partícipes y nos ayudan a reconstruir una historia llena de emociones, algunas quebrantadas y con una necesidad de mostrar diferentes puntos de vista que formaran una unidad histórica real y compartida por medio del empirismo de cada uno de estos personajes.

Todo comunica y expresa emociones culturalizadas que para cada persona define un sentimiento según sus estímulos. Se pretende denotar el significado de nuestra historia con base en aquello que tienen para contar quienes han vivido la experiencia, pero además demostrando la historia por medio de imágenes pasadas y presentes para que los que tienen la posibilidad de observar este trabajo, tengan la capacidad igualitaria de evocar sus propias emociones y significados de la historia que compartimos en común.

Aquí se referencia la importancia de esas personas que tienen una interesante historia por compartir, y que además podemos ver reflejada en un mundo cotidiano y con el que convivimos a diario. Por lo tanto, la construcción de las memorias desde las crónicas y finalmente el corredor, nos arrojarán una construcción participativa de comunicación, en la cual queremos resaltar la importancia de la memoria y la identidad en municipios como Zipaquirá.

Bibliografía

Centro Nacional de Memoria Histórica. 2013 ¡Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y Dignidad. Bogotá. Imprenta Nacional.

Carrillo, A.(s.f.) Barrios Populares e identidades colectivas. Recuperado de: www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrios_populares.rtf+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=co.

Castiblanco A, Cuineme, M. Memorias de lucha y cuentos que salvan: Los niños y las niñas cuentan cómo se salvó el humedal la conejera. Alcaldía Mayor de Bogotá.

Huergo, J. (2010). "Nuevos horizontes de la comunicación/educación comunitaria y popular". En todas las voces todos. Material producido en conjunto con la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual y el Ministerio del Desarrollo Social de la Nación. Buenos Aires, Ed FARCO.

Jelin Elizabeth (2002). ¿De qué hablamos cuando hablamos de memorias?. Recuperado de: http://www.researchgate.net/publication/268269034_DE_QU_HABLAMOS_CUANDO_HABLAMOS_DE_MEMORIAS.

Jimeno, M. (2000). Capítulo de libro publicado: Identidades y experiencias cotidianas de violencia. Brasil, 2000. 111 - 133, Ed. Editora Daunb.

Molina, V. N. (2010). Reconstrucción de memoria en historias de vida: efectos políticos y terapéuticos. Revista de Estudios Sociales Universidad de los Andes, 36, 64 – 75.

Richard, N.(2000). Capítulo de libro publicado: Políticas de la memoria y técnicas del olvido. Brasil, (Regiao E NacaoNaAmerica Latina). Editora Daunb.

Rodríguez, E. (1990) El derecho a aprender: la alfabetización. Revista La Piragua, 01, 13 – 19